

Señor Granados Chapa: Con el propósito de sacar a luz pública un asunto engorroso sobre las elecciones en el estado de Colima, me permito informarle lo siguiente:

El 1 de mayo pasado, en la XEBCO-Radio Occidente de la Ciudad de Colima, radiodifusora no comercial de participación federal (IMER) y del gobierno del Estado en la entidad, dejó de trabajar -obligada a renunciar- su gerente, la Lic. Laura Sánchez Menchero, después de 3 años de una labor creativa y eficaz.

La historia comienza con la apertura equitativa de los medios a los partidos políticos en el actual proceso electoral: la gerencia de XEBCO abrió un espacio diario —con el conocimiento de las autoridades federales (IFE, SEGOB) y estatales (gobierno del Estado, IEE) y con el beneplácito de los partidos políticos locales— para entrevistar a los diferentes candidatos a puestos públicos del Estado en el proceso del 6 de julio venidero.

La única oposición al programa vino del IMER: un terminante no. Ningún argumento, sólo la negativa a que el programa, que ya tenía para entonces 2 emisiones, pudiera continuar. Por intermedio de la Sub-Dirección de Gestión, el IMER hizo saber a su "incómoda" gerente que el programa se suspendía. Con razón o sin ella, el PAN al que se le avisó (a bocajarro) que no serían entrevistados sus candidatos por "ordenes superiores", se mostró molesto y en minutos varias decenas de sus militantes enardecidos presionaron en las instalaciones de la emisora colimense para que el programa saliera al aire.

Al dar aviso a la directiva del IMER sobre el inminente conflicto político local que se gestaba a las puertas mismas de la estación, la gerente de XEBCO recibió la misma respuesta: Al IMER no le importa lo que digan o hagan los partidos, si quieren pasar, que pasen, pero no tomarán el micrófono. En breve tiempo, el otro "dueño" de la emisora (el gobierno del Estado) a través del director de Comunicación Social, por instrucciones del gobernador del Estado de Colima, llegó a la radiodifusora para dialogar con los rijosos militantes y negociar una salida no explosiva. Finalmente, el programa salió al aire, bajo la responsabilidad del gobierno del Estado de Colima, y en contra de la instrucción recibida desde México. El contenido del programa siguió con la tónica informativa de las emisiones anteriores. Al día siguiente, la gerente de la emisora fue

reconvenida y llamada a presentarse en las oficinas centrales del IMER, a las que acudió con la documentación completa (permisos, grabaciones del programa y los mismos documentos de la legislación electoral que en los oficios recibidos del IMER se le indicaba observar) de todo el proceso.

Ante el director general del IMER, la casi ex-funcionaria argumentó que al recibir la instrucción por parte del gobierno estatal y al no haber ningún impedimento legal ni federal ni estatal, no veía razón alguna para oponerse a la decisión del gobernador de Colima para seguir con los programas de entrevistas. El director general del IMER, pasando por alto lo esgrimido y después de marcarle lo "grave" de su actitud, y el regaño que había recibido directamente del secretario de Gobernación(?) decidió someter a la insurrecta(?) y culpable profesionista a un ejercicio de elección: "su cese o su renuncia" ambos, se entiende, inmediatos.

Esta funcionaria, renunció —como lo había prometido— por escrito a su puesto, precisamente a partir del día del trabajo. Hasta el ocho de mayo, no había recibido un documento oficial de la aceptación de su renuncia (por supuesto también irrevocable) y sólo —a través de su ex-secretaria— le hicieron saber que "no tenían para cuando ir a recibir la entrega oficial de la gerencia". Basta de la historia.

Sorprende que ni los partidos, ni las autoridades electorales hayan dicho una palabra sobre este penoso caso de política de comunicación. Sólo parece que un grupo de empleados de la XEBCO envió una carta al Gobernador para pedirle que no dejara ir a Laura Sánchez, a quien desde "El Centro" se le pidió abandonar este barco a media reparación.

¿Cuestión de trabajo? ¿Ejemplar punición a la desobediencia? ¿Asuntos impronunciables de política interior? ¿Cristalización de la multiplicidad de los Cuautitlanes? Preguntas sin respuesta. Parece un episodio más de esta tragicomedia que Charly García —el rockero argentino— nos profetizaba: "Los que están en la radio pueden desaparecer.... pero los Dinosaurios, van a desaparecer". ¿Faltará mucho?

Atentamente, Jorge A. González.